MAX HEINDEL

EL MISTICO DEL SIGLO



CENTRO ROSACRUZ DE CORRIENTES
Local: 9 de Julio 272 — Interno B
3400—Corrientes — Argentina

FERNANDO PINTO

MAX HEINDEL

EL MISTICO DEL SIGLO

CENTRO ROSACRUZ DE CORRIENTES
Local: 9 de Julio 272 — Interno B
3400—Corrientes — Argentina



MAX HEINDEL

EL MISTICO DEL SIGLO



Obra editada por la Fraternidad Rosacruz
Max Heindel de Río de Janeiro (Alto da Boa Vista—Tijuca)
y
traducida al español por el Centro Rosacruz de Corrientes
Casilla de Correo 118 — 3400—Corrientes
ARGENTINA

1986

EL MENSAJERO

Abandonando las humanas vanaglorias,
las vanidades, lo fausto de la nobleza,
te dedicaste a la singular empresa
de las conquistas sublimes del espíritu!
Cual moderno e intrépido Launfal,
transformaste la fe en rica lanza,
en certeza cambiaste la esperanza,
tu convicción en armadura
y fuiste resuelto a buscar mundos,
los que están ocultos al profano mirar.
Trabaste entonces batalla formal
en la que guerrero y enemigos funden
en identidad...
De esa refriega sacrosanta, egregia,
que toma de la renuncia, la estrategia,
resurgiste MAX HEINDEL, redimido...
Pudiste erguir bien alto tu Cruz,
en torno a la que brotaron dadivosas,
las más lindas entre las más puras rosas
que adornar pudiesen tu bendito ser.
Amoroso, convicto Servidor,
plantaste en mañana resplandeciente
un Mount Ecclesia para Occidente,
el emblema de la Cruz de Rosas Cristianas...
Era la Fraternidad Rosacruz
que allí nacía, bella y promisoria,
distribuyendo amor, reveladora
del Cristianismo de la futura Edad...

El soberbio mensaje se propaga
abarcando amplísimas regiones,
contagiando mentes, corazones,
en confraterno fulgor de luz...
Eres tú MAX HEINDEL, mágico incendiario
de las almas en fusión trascendental,
vislumbras un Amor Universal
en la reflexión del Conocimiento Rosacruz.

MAX HEINDEL, EL MISTICO DEL SIGLO

Al iniciar del siglo XX ya ejercía Max Heindel las funciones de ingeniero consultor, en New York, funciones a las que llegara merced a su inteligencia y capacidad de trabajo.

Con apenas 16 años de edad ingresó, como aprendiz, en los astilleros de Glasgow, llegando a ser después mecánico jefe de navíos mercantes.

Cumple destacar que, si por un lado fue rápido su ascenso al campo profesional, tuvo él, por otro, inmensas dificultades de orden físico para sobrellevar con virtud los percances de la vida marítima, áspera y laboriosa, durante la cual sufrió la desventura de un serio accidente. No por ello, fue abatido su fuerte animo, trazo fundamental de su temperamento, porque desde la infancia él, Carlos Luis - tal su nombre real- el mayor de los tres hijos de la familia VON GRASSHOFF, siempre se mostraba firme e independiente en sus actitudes. Nacido el 23 de julio de 1865, en Copenhague, a los 6 años de edad perdía a su padre, que perteneciera a la nobleza alemana, en tiempos de Bismarck.

Diez años más tarde cuando dejó su hogar, tomando rumbo hacia Escocia, donde, como vimos, se dedicaría a la ingeniería naval, el joven danés renunciaba a los títulos nobiliarios a los que hacía justicia como también a todo su patrimonio, para adoptar otro nombre, aquél por el cual se volvería famoso y sería confirmado en el ejercicio de su noble magisterio espiritual. Ese cambio tiene el sentido simbólico de un renacimiento para una nueva vida, que, por ese momento, no sería todavía la definitiva; tan sólo apenas, fue una simple preparación.

LA BUSQUEDA

MAX HEINDEL, poseía cierta inquietud interior como un cierto preanuncio de anhelos espirituales tempranamente liberados, y que con el tiempo, irían marcándole el camino para una gloriosa meta.

Tenemos así, la realización profesional, el ingeniero itinerante dispuesto a emprender viajes a puntos de los más dispares del globo, tal como lo haría después como incansable pesquisador de las verdades eternas; he aquí su legítima vocación, su destino, que obedecía a designios superiores, condicionándole un ambiente psíquico indispensable a la floración de su espiritualidad. El, Max Heindel, nativo del signo de Leo, que desde muy joven se preocupaba por los enigmas de la vida y la muerte, llegó a tornarse más que en un simple estudioso de ocultismo, en un buscador tan obstinado, cuanto honesto, en cuyo fuero íntimo ardía la llama altruista de la solidaridad humana, e imperaba a la par de la percepción intelectual, un profundo sentimiento de puro y candoroso cristianismo. Tal manera de sentir la demostró Max Heindel por la exterioridad de la vida, desde la infancia, a los iniciales instantes de su existencia terrena.

Como ingeniero jamás se prevaleció de su ascendencia técnica en relación con sus operarios, siendo más vale uno de ellos, a los cuales se igualaba en el desempeño de las tareas más humildes. Esa simplicidad la conservó con mayor razón, cuando más tarde, después de alcanzados profundos conocimientos cristiano-esotéricos, pasó a divulgarlos, oportunidad en que resaltaba: «El corazón ha de encontrar un medio de premiar sus anhelos, de satisfacer sus aspiraciones. Encuéntrase actualmente sujeto al cerebro dominador. Más algún día adquirirá la fuerza ne-

cesaria para despedazar los grilletes y convertirse en un poder todavía mayor que la mente. Es igualmente cierto que no puede haber contradicciones en la naturaleza, por lo tanto el corazón y la mente pueden unirse. Nuestro objetivo es indicar el medio de unirlos; enseñar cómo y dónde la mente puede penetrar, ayudada por la intuición del corazón, en los misterios del ser, mucho más profundamente de lo que podría hacerlo por sus propios medios; mostrar cómo el corazón unido a la mente puede ser defendido de todo error y cómo cada uno de esos poderes es capaz de plena libertad de acción, sin violencia de uno sobre otro, ambos satisfaciendo sus aspiraciones. Sólo cuando alcanzamos y perfeccionamos esta cooperación, podemos llegar al conocimiento más elevado y verdadero de nosotros mismos y del mundo del que somos parte. Sólo la mente amplia en un gran corazón pueden proporcionarnos este conocimiento».

De allí pasando cierto tiempo, exactamente en 1911, cuando la Fraternidad Rosacruz recibió la denominación de «Asociación Internacional de Cristianos Místicos» tuvo lugar el lema que también sintetiza su misión: «Mente pura, corazón noble, cuerpo sano», más completo que la máxima de «Juvenal» «mens sana in corpore sano», toda vez que la mente además de sanada, ha de mantenerse pura y ligada a la higiene del cuerpo físico por un corazón noble, elevado y desprendido.

En 1903 mudóse Max Heindel de New York para Los Angeles, donde estaba radicada la sede de la Sociedad Teosófica, convirtiéndose en uno de sus miembros, llegando a ser su Vice-Presidente entre los años 1904 y 1905.

Se destaca que, para aquella altura de su vida, ya disponía de un singular patrimonio espiritual: La clarividencia.

DOÑA AUGUSTA

Se interesó entonces seriamente por los estudios de Astrología, para lo que contó con la preciosa colaboración de la señorita Augusta Foss, con quien se conociera en la Sociedad Teosófica; joven portadora de excelsas virtudes y que desempeñaría un creciente papel en la vida de Max Heindel, a quien se uniría el 10 de agosto de 1910, en la ciudad de Santa Ana -California- en matrimonio presidida por las más altas afinidades del espíritu.

Siempre empeñado en ampliar el dominio de sus conocimientos, se lanzó Max Heindel entre los años 1905 y 1907, sin interrumpir las pesquisas ocultistas, a una serie de 20 conferencias públicas sobre temas esotéricos.

Tales discursos fueron después reunidos en un libro bajo el título: «Cristianismo Rosacruz». En otras oportunidades Max Heindel hacía sesiones de consulta, disipando en seguida las dudas de sus oyentes. Esas preguntas y respectivas respuestas, fueron publicadas en la Revista «Rays from the Rose Cross» y pasados algunos años, justamente con otra serie de discursos de la misma especie, viniendo a constituir dos de varios volúmenes que también integrarían la numerosa bibliografía de la Fraternidad Rosacruz.

En 1908, Max Heindel, fundó en Columbus (Ohio) un Centro de Filosofía y al año siguiente fundó otro en Seattle (Washington).

EL ENCUENTRO

A despecho de sensibles progresos espirituales que lograra obtener, él no se daba por satisfecho. Faltábale algo, o mejor dicho, no alcanzaba aún su desiderátum: el de ser útil a la Humanidad minimizando sus sufrimientos. Por eso en 1908 al recibir la noticia de la existencia de un Maestro que se encontraba en Alemania y que por cierto tendría alguna cosa que transmitirle, se dirigió hacia allá con resuelta humildad. Mas nada de positivo recogió hasta el momento en que descorazonado se aprestaba a retornar. Es entonces cuando le apareció un desconocido de mediana edad, que penetraba en los aposentos misteriosamente, y sin ser presentido, estando cerrado el recinto.

Durante el singular encuentro, así se manifestaron los interlocutores, comenzando por el visitante: «Conozco tus ansias de encontrar la verdad. Sé de la vehemencia que te anima a buscar un conocimiento superior que dilucide las dudas que se anidan en tu alma. Deseas ardientemente escrutar los insondables misterios de Dios. Pues estoy dispuesto a revelártelos, pero ello con una condición. Esta es que: no podrás transmitir esas avanzadas enseñanzas que conmigo habrás de compartir».

Max Heindel, con firmeza, hubo de reconvenirle: «Bajo tal condición no me interesa su conocimiento. Nada quiero para mí, mas sí, para compartirlo con los innumerables seres de la Tierra, que como yo sufren. Sus conocimientos no están constituídos de bondad y donde no hay bondad, no hay sabiduría».

El otro partió. Mas en la noche inmediata, retornó. Parecía un nuevo ser. En su rostro había más brillo y un reflejar de dulzura y serenidad cuando dijo: «Venciste la

prueba. Te felicito. Fuiste elegido!. Si hubieses aceptado mi proposición anterior, yo nunca más habría vuelto». Y hubo de revelerse entonces que los HERMANOS MAYORES DE LA ORDEN ROSA CRUZ estuvieron observándole por largos años.

Este evento decisivo para el buscador, fue la culminación de la prueba a que son sometidos los espiritualistas sinceros, prueba para la cual, alguna vez, algún día, y en algún lugar deben estar preparados. Esa preparación exige constancia, inflexibilidad de propósitos, fidelidad espiritual, en una palabra: resolución.

EL CONCEPTO ROSACRUZ DEL COSMO

Instruído al respecto de cómo llegar al Templo Rosacruz, entre Bohemia y Alemania, allí pasó Max Heindel por la ceremonia iniciática. Abiertas al final las puertas de la iniciación, conquistaba el intrincado conocimiento de los planos superiores de la vida y como primera e importantísima incumbencia, debía cumplir la elaboración de una obra en la que se consustanciaran las enseñanzas esotéricas, o sea: «El Concepto Rosacruz del Cosmos».

La tarea comenzó en la primavera de 1908 y al retornar a los EE.UU., Max Heindel la completó en el verano de aquel mismo año. Su publicación sólo se tornó viable en 1909, después que un grupo de abnegados se ofreció para costearle la impresión gráfica.

Luego de agotarse la 19 edición del Concepto Rosacruz del Cosmos, un puñado de estudiantes, bajo la dirección de Max Heindel se reunió en agosto de aquel año en Seattle (Washington), y aprobó por unanimidad, que se propagaran tales enseñanzas «Nosotros formamos la Fraternidad Rosacruz», proclamó su Instructor.

De allí en adelante se intensificaron los trabajos de la novel entidad, que se granjeaba seguidores en el mundo entero; basta decir que diez años más tarde, ascendían a 3.000.000 sus estudiantes.

En ese profundo afán y dedicación, se excedió Max Heindel y sus fuerzas en consecuencia sufrieron un colapso postrándole.

El mismo describió después las experiencias por las que pasara, menos en función de la debilidad física que lo acometiera, de que en razón de la experiencia espiritual advenida...«Mi crecimiento espiritual trajo dearmonía a mi cuerpo físico, que se tornó más sensible a las condi-

ciones ambientales y debido a mi resistencia al descanso, todo resultó en una grave enfermedad, llevándome a las puertas del desenlace. A despecho de esas condiciones precarias adquirí una creciente habilidad para funcionar en los mundos espirituales. Una pequeña ayuda de los HERMANOS MAYORES, en aquella noche, me capacitó para entrar en contacto con la cuarta división de la Región del Pensamiento Concreto -donde se encontraban los Arquetipos -y así recibí la enseñanza y comprensión de la más elevada misión de la Fraternidad: ví nuestra Sede Central recibiendo una legión de personas en busca de conocimientos y partiendo de allí para llevar consuelo a los afligidos. En aquella región la voz de cada arquetipo trae al golpear la conciencia espiritual, el conocimiento de lo que ella representa. Comprendí, entonces, que en el reino superior de los arquetipos, todo en un eterno AHORA».

MOUNT ECCLESIA

En 1910, exactamente el 28 de octubre a las 12,40 en punto, se preparaba la mudanza hacia la Sede definitiva de la Fraternidad, lugar al que Max Heindel dio el nombre de Mount Ecclesia y que fuera adquirido después que doña Augusta vendió los inmuebles que le correspondieran por herencia materna. Se levantó en ese solar una construcción bajo la dirección personal de Max Heindel, él mismo desempeñó las funciones de arquitecto, como lo reveló en una de sus cartas; una serie en que se resumiría la correspondencia que mantuviera en la Navidad de 1910 hasta enero de 1919, con los de su filosofía. Por medio de ellas -que publicadas más tarde, irían a formar el libro «Cartas a los Estudiantes» -el misionero, en la calidad de mensajero autorizado por los Hermanos Mayores de la Orden Rosa Cruz, administraba a la par de conocimientos filosóficos generalizados, también indicaciones útiles y prácticas para la vida cristiana diaria.

En otra de esas famosas cartas, la de noviembre de 1911, aludía al trabajo de construcción de Mount Ecclesia «...Hicimos una gran cruz al estilo de nuestro emblema y en los tres extremos superiores, pusimos en letras doradas, las iniciales C.R.C. que representan el nombre simbólico de nuestra gran Cabeza y designan nuestro emblema como Cruz de Rosa Cristiana, que da una idea de belleza y de una vida superior, diferente de la idea de desolación y muerte con que generalmente se considera la cruz negra» y continuaba «...El día de la ceremonia fue uno de los más bellos de California. El sol brillaba en un cielo sin nubes. De cualquier punto de Mount Ecclesia, divisábamos océano, valles y montañas. Todo parecía sonreírnos. Y todos a un solo tiempo -obrero y miembros visitantes- nos exta-

siábamos ante la belleza incomparable del lugar en que estaba situada nuestra Central...

«A la hora marcada comencé a abrir surcos en la tierra. Todos ayudaron a excavar el lugar donde se colocaría la cruz, cuyo acto de fijación fue ejecutado por Wm. Patterson. Mi esposa plantó el rosal que simbolizaba la verde vida de los diferentes reinos que se encaminan hasta las esferas superiores por la senda en espiral de la evolución», rosal que fue regado por todos los presentes. Que crezca y florezca para adornar la desnudez de la cruz y que sea la inspiración para la purificación de la vida que ha de cubrir todos los pecados pretéritos, sin importar cuán obscura haya sido la vida anterior...».

Mount Ecclesia está situado en Oceanside, al sur de California, lugar en que tras la edificación de la Residencia Central, le siguió la de la Capilla denominada Pro-Ecclesia, en la que todavía hoy se celebran los servicios del Templo Rosa Cruz, así como las reuniones del Poder Sanador.

LA FILOSOFIA DE MAX HEINDEL

El Concepto Rosacruz del Cosmos esclarece, al estudiar la pasada evolución del hombre, su constitución actual y su futuro desenvolvimiento.

«Esta obra maravillosa fue concebida, alimentada y desenvuelta hasta el fin, por amor, con la finalidad de iluminar almas, y alimentar espíritus sedientos de algo que demostraría el amor y Justicia divinos, de acuerdo con los planes de Bienaventuranza».

Iniciando el libro con un poema «Credo o Cristo» Max Heindel convoca a la humanidad entera, independientemente de credos religiosos, a unirse y recorrer el único camino que conduce a los cielos: El de la Simpatía y el del Amor.

En el preámbulo de la obra «Una palabra al sabio» hecha la advertencia bíblica de que, «todo aquel que no reciba el reino de Dios como un niño, en él no entrará», procura el autor recordar la necesidad para cada uno de mantener la mente en «estado de calma y de digna expectativa», sin actitudes preconcebida, toda vez, que el Concepto Rosacruz del Cosmos, no es dogmático ni apela a cualquier autoridad que no sea la propia razón del estudiante valiendo insistir paralelamente, que el libro, aun cuando profundo, no constituye en absoluto una expresión definitiva del Conocimiento Esotérico, sino apenas una parte de aquello que su autor fue capaz de observar para después sintetizar de manera de hacerse entender por sus lectores.

Lo fundamental para quien se adentre en los arcanos del ocultismo, es tomar una actitud de lealtad y reverencia al sustentar la ansiedad por las Verdades Eternas. Ejemplificando el caso sería el de aquél joven que buscó a un sabio a quien comunicó su deseo de alcanzar la sabidu-

ría y que luego fue conducido de la mano hasta un río, en cuyas aguas su cabeza fue sumergida y mantenida por instantes hasta que pudo respirar libremente. Entonces le dijo el filósofo que hasta allí lo condujera: «...Para que te conviertas en un sabio, debes desear la sabiduría con la misma intensidad con la que deseabas el aire. Debes luchar por ella y excluir de tu vida cualquier otro objetivo...».

LA SINTESIS CREADORA

Tomando de la filosofía Rosacruz menos que una síntesis, tan sólo una brevísima y superficial apreciación, tenemos que DIOS -expresión de la energía positiva del Espíritu Universal Absoluto- cuando abarca con su Aura determinando lugar del espacio, compenetra al mismo tiempo con su Vida, cada átomo de la Substancia-Raíz-Cósmica, expresión del polo negativo del Espíritu Universal. (Para el esoterismo, Espacio y Espíritu» en atenuada forma es materia, la manifestación negativa del espíritu, en cuanto a vida, o su polo positivo. A través de este último, aquél es llevado a la acción. Esos dos polos fusionados, dieron orígenes a los océanos, la tierra y a todo cuanto vemos manifestarse como minerales, vegetales, animales y humanos, que son espacio cristalizado emanado del polo negativo la Substancia Espiritual.

Puesta la Substancia-Raíz-Cósmica en vibración a diversos grados de intensidad, surgen los Mundos visibles o invisibles. La estructura de los Mundos y de los seres, es básicamente la misma. Su aparente heterogenidad provienen de las combinaciones de la Energía.

La evolución se ha realizado ininterrumpidamente en movimientos de espiral, a través de sucesivas oleadas de vida. La Génesis y evolución del sistema Solar al que pertenecemos, se hizo en siete períodos de manifestación: (Saturno, Solar, Lunar, Terrestre, Júpiter, Venus y Vulcano). Cada período se compone de siete revoluciones. Hay intervalos entre los períodos, así como entre las revoluciones; es entonces cuando cesa la distinción entre la vida y la forma. A dichos intervalos, se ha dado en llamar «Noche Cósmica» o «Caos», el mismo sentido que le daban otrora los griegos, más tarde los escandinavos y

teutones, para quienes el Caos era la fuerza generadora del universo. Para los Rosacruces por lo tanto, «caos» no es la nada, o el vacío, o lo inexistente y mucho menos la confusión. El caos es la acumulación de experiencias. Así como entre los días median las noches, durante las cuales los seres se rehacen de las formas desprendidas en las horas de vigilia, como lo mismo se da en el Universo. Y por igual la sucesión de vidas a través de renacimientos, que es el cumplimiento de una constante significación trascendental, definida en el principio hermético («Como es abajo es arriba y como es arriba es abajo»).

Como tal se dice en el Concepto Rosacruz del Cosmos...» hay en el ser evolucionante una fuerza interna, que hace de la evolución, no solamente un simple desenvolvimiento de posibilidades latentes o germinales. Ella hace de la evolución de cada individuo, diferente a la de los demás, fortaleciendo el elemento de originalidad y da lugar a la habilidad creadora que todo ser evolucionado debe cultivar para convertirse en un Dios».

De origen divino somos -seres y cosas- diferenciados de Dios (El nos distinguió dentro de sí mismo, pues en El vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser: Hechos 17-28), era necesrio que descendiéramos a través de la materia en busca de experiencia, ya que divinos en principio, teniendo conciencia, no la poseíamos de nosotros mismos, de nuestro Ego. Indispensable es pues esa búsqueda, hasta la constitución de los vehículos internos. La primera parte del preceso evolutivo, la hicimos en los citados períodos de Saturno, Solar y Lunar, hallándonos en la mitad del cuarto período, el Terrestre. Abarcando el Nadir de la materialidad y terminando así el descenso o fase involutiva), nos falta vencer los tres Períodos y medio restantes para perfeccionar esos vehículos y expandirnos hasta la omnisciencia (fase evolutiva propiamente dicha).

LAS EPOCAS

La Filosofía Rosacruz estudia también las Epocas de que se constituye el Período Terrestre (Polar, Hiperbórea, Lemúrica, Atlante -ya vividas- y Aria en vivencia, además de otras épocas futuras), durante las cuales el hombre adquirió y desenvolvió los cuerpos y la mente (ésta todavía en crecimiento) y en ese camino evolutivo, recibió, recibe como recibirá, inestimable auxilio de grandes Jerarquías.

Al elaborar el análisis esotérico del Génesis, dice la bibliografía rosacruciana: Jehová vino con sus Angeles y Arcángeles e hizo la primera gran división de razas, destacando una influencia en cada grupo, un guía, un Arcángel, un Espíritu de Raza. Destinó un Angel a cada Ego para que actuase como guardián, hasta que el Espíritu individual fuese suficientemente fuerte y pudiese emanciparse de toda influencia externa.

Al realizar esos estudios, alude la Filosofía Rosacruz, la circunstancia de que los Lemures fueran la simiente de las siete razas atlantes. Ellos no tenían conciencia externa, o antes esa conciencia era dirigida para adentro, semejante al estado de sueño con ensueños. Fue durante la época Lemúrica que el cerebro y la laringe comenzaron a desenvolverse, posibilitando al hombre razonar y expresarse.

Sobre la articulación de la palabra, encontramos en el Génesis 2—19—20 «Jehovah Dios formó pues de la tierra, toda bestia del campo y toda ave de los cielos y los trajo a Adán para que viese cómo los había de llamar y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo, más para Adán no se halló ayuda idónea para él».

Sucede sin embargo que si de un modo general los pueblos, incluso lo más atrasados, tenían nombres para los seres o cosas, ello no siempre ocurrió. Herodoto, se refiere a los Atlantes (Atarantes), como los únicos hombres sin nombre que los distingan (en Historia», Libro 4° Cap. 184 apud «Del nombre civil de las personas naturales», de R. L. Francia - 1958) y Plinio destaca la ausencia de lenguaje -op. cit.).

Ello condice con la información de Max Heindel en el Concepto Rosacruz del Cosmos;...» Con la memoria obtuvieron los Atlantes los primeros rudimentos del lenguaje. Crearon palabras, dejando de usar los simples sonidos emitidos por los lemurianos».

EL TRIPLE CUERPO

El hombre es un ser complejo, un Ego poseedor de una triple constitución de cuerpos, que se interpenetran a saber: 1) *Cuerpo denso* compuesto por sólidos, líquidos y gases. Se trata del instrumento visible de que se vale en este mundo para moverse y actuar; 2) *Cuerpo vital* formado de éter y que penetra en el cuerpo físico, tal como el éter satura las otras formas, con la diferencia de que los seres humanos especializan mayor cantidad de éter universal, que los demás seres vivos. Ese cuerpo etéreo es nuestro instrumento, para adaptar la energía vital del Sol y para llevar a cabo las funciones de asimilación, crecimiento, propagación, etc.; 3) *Cuerpo de Deseos:* que es nuestra naturaleza emocional. Este vehículo por ser más sutil, se introduce a su vez en los cuerpos denso y vital y puede ser percibido por una visión espiritual, como una aureola que se extiende de 33 a 44 centímetros del cuerpo visible. El cuerpo de deseos desarrollado, permiten la percepción al hombre, del Mundo del deseo. Se suma a dichos vehículos la *Mente,* que es como un espejo que ha de reflejar el mundo exterior, permitiendo al Ego, transmitir sus órdenes como pensamiento y palabra. Es el puente de unión entre el espíritu y sus cuerpos. En nuestra presente evolución -aunque ello pueda parecer un contrasentido- la mente no es más que lo que una nube informe, que a su debido tiempo, estará tan organizada y desarrollada como los demás cuerpos del hombre.

EL TRIPLE ESPIRITU

El Ego es el espíritu trino, que usa tales vehículos para obtener experiencia en la escuela de la vida y transmutarlas en poder anímico. Por lo tanto El deberá conocer el universo, que se divide en siete Mundos o estados de la Matèria (Mundo de Dios, de los Espíritus Virginales, del Espíritu Divino, del Espíritu de Vida, del Pensamiento, de los Deseos y Físico), cada cual presentando siete subdivisiones. Esto lo demuestra también el Concepto Rosacruz del Cosmos, tratando el aspecto cosmogónico, del origen y evolución del universo, a la luz del esoterismo cristiano.

El triple espíritu se compone: de los Espíritu Divino, de Vida y Humano, lo que resume: 1) El Espíritu Divino que emanó de sí el Cuerpo Denso, extrayendo como fruto el Alma Conciente; 2) El Espíritu de Vida, del que tenemos como resultado el Alma Intelectual y finalmente, 3) El Espíritu Humano del que procede el Cuerpo de Deseos y de éste el Alma Emocional.

LA TRIPLE ALMA

Durante la existencia terrena, el triple espíritu (Ego) actúa en el triple cuerpo por medio de la mente. En función de ese trabajo del espíritu sobre el cuerpo, se desenvuelve una triple alma o sea: 1) El Alma Emocional que aumenta la eficacia del Espíritu Humano y crece por medio de las emociones y de los buenos sentimientos generados por las acciones; 2) El Alma Intelectual -que aumenta el poder del Espíritu de Vida, creciendo como devenir de los elevados pensamientos y por el ejercicio de la memoria y finalmente; 3) El Alma Consciente -que amplía la conciencia del Espíritu Divino y evoluciona por medio de las acciones correctas y dé la experiencia.

EL FUTURO

En cuanto al significado de los tiempos venideros los anticipó CRISTO—JESUS en su Divina misión al expresar el porvenir e iniciación de cada ser humano.

El andar de la Humanidad se realiza paralelamente a un fondo religioso. Las razas han formado religiones en pleno consenso con su desenvolvimiento. Algunos siglos antes de la era cristiana, surgieron en Oriente olas de espiritualidad y tuvimos un Confucio, después Buda. En el Occidente, Pitágoras y Platón.

El Cristianismo esotérico es la religión del futuro, y el sacrificio del Gólgota, vino a ampliar la conquista de la perfección espiritual (que estaba limitada a unos pocos) a toda la Humanidad.

A esta altura el Concepto Rosacruz del Cosmos, pasa a describir el significado oculto de la venida de CRISTO SEÑOR y al mismo tiempo a mostrar el método para la obtención del conocimiento directo, método destinado al hombre de Occidente y que por lo tanto difiere de aquellos usados por los orientales.

¿CIENCIA O RELIGION?

Este estudio místico, científico, fundado en la pesquisa espiritual, constituyó la Filosofía Rosacruz de Max Heindel, en auténtica filosofía de vida a la que muchos consideran como religión, por ser como un puente para unir al hombre con Dios.

Ciencia o Religión, se reviste también esta filosofía de aspecto políticos -obviamente no en el sentido vulgar, pero sí al interpretar al hombre menos imperante con relación a sí mismo, en tanto debe proyectarse altruísticamente hacia sus semejantes en la convivencia.

Compuesta está, esta Filosofía de líneas artísticas y científicas, a partir del momento en que nos exhibe la sublime armonía de los planos divinos y concilia los aspectos científicos y religiosos.

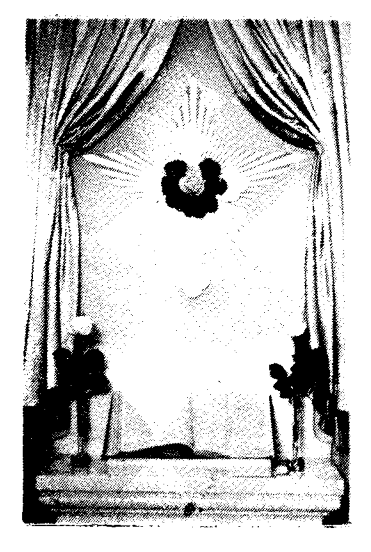
Los estudios históricos profanos, nos informan, de las fases por las que ha pasado la Humanidad relativamente al predominio, ora religioso, ora cientifíco. Tenemos así que en nombre de la religión en la Edad Media, la Ciencia y el Arte, fueron sofocados. Hoy, el cuadro no menos infeliz, se nos presenta con el predominio de la Ciencia sobre la Religión, afectando al Arte. La cabeza sobrepasó al corazón. Tal el materialismo y el agnosticismo de nuestros días.

Urge que nos empeñemos en busca del equilibrio expresado en el Bien (Religión), la Verdad (Ciencia) y lo Bello (Arte). La Trinidiad en la Unidad.

CHRISTIAN ROSENKREUZ

Con tal elevado propósito surgió en el siglo XIII en Europa, un gran Instructor Espiritual, que adoptó el nombre simbólico de Christian Rosenkreuz (Cristiano Rosacruz), fundador de la Orden de los Rosacruces, cuya misión era, como aún lo es, mostrar el objetivo de la evolución humana y colaborar con el plan Divino, para que tal objetivo sea alcanzado.

SIMBOLISMO ROSACRUZ



El simbolismo de la Rosacruz se concreta en la figura de una Cruz blanca, teniendo al centro una rosa igualmente blanca y pura, cruz en los brazos de la cual se distribuyen armoniosamente otras siete rosas rojas.

Analizándolo encontramos el entonces futuro hombre, poseedor apenas de dos cuerpos, denso y vital, presentándose casto y hermafrodita, a semejanza de las plantas, para más tarde adquirir el Cuerpo de Deseos, asemejándose entonces al animal, faltándole en tanto la mente.

En la época Atlante adquirió la mente, mas su espíritu estaba desalineado con relación a sus vehículos (aquí podríamos imaginar una cruz en su simpleza, sin el ornamento de las rosas). Sólo cuando el espíritu humano pe-

netró en sus instrumentos o sea cuando el hombre reunió los cuerpos denso, vital, de deseos y la mente, se dio lugar al inicio de una importantísima fase evolutiva. Como lo esclarece nuestro libro básico, para poder avanzar necesitaba el hombre que los deseos lo arrastrasen y una mente lo guiáse. Por consiguiente fue retenida la mitad de sus fuerzas creadoras, con el propósito de construir un cerebro y una laringe. La laringe actual era una parte del órgano creador adherida a la cabeza, cuando el cuerpo tomó la forma erecta. La relación entre las dos mitades puede verse hoy en día en el cambio de voz, que el hombre, expresión del polo positivo de la fuerza generadora de la que la mujer es el polo negativo), experimenta al llegar a la pubertad. La misma fuerza que construye otro cuerpo cuando se exterioriza, construye el cerebro cuando es sabiamente retenida. Cuando el hombre comenzó a retener la mitad de su fuerza creadora, para el fin ya mencionado, su conciencia se dirigió para adentro para construír los órganos. Podía verse esos órganos y esa fuerza, bajo la dirección de las Jerarquías Creadoras, cómo era empleada en el planeamiento y ejecución de los planes de los órganos, del mismo modo que actualmente es empleada en la construcción de aviones, casas, automóviles, telefónos, etc

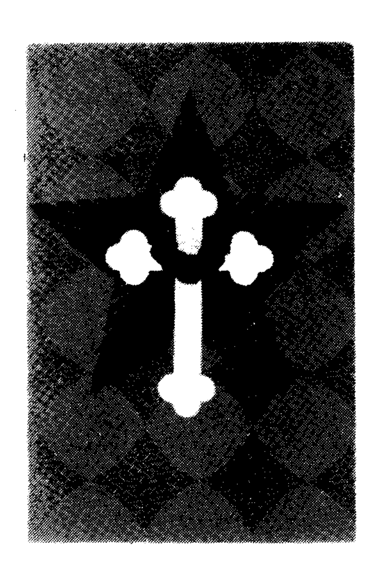
La generación se efectuaba inconcientemente hasta que «Adán conoció a su esposa». Así el hombre perdiendo la percepción interna se concentró en el ambiente que lo rodeaba.

En lo futuro para poder conocerse a sí mismo («Cognosce te ipsum» era la advertencia del Templo de Delfos en la Grecia antigua) tendrá el hombre que aprestarse espiritualmente, ocasión en que, además de la generación de la especie, será capaz de crear por medio de la laringe, al proferir la palabra creadora. Por lo tanto, a su tiempo el actual modo pasional de generación será sublimado por un método más puro y eficiente. Esto está también simbolizado en la Rosacruz, cuando la rosa blanca queda colocada en el centro, entre los cuatro brazos. El madero mayor

representa el cuerpo; los dos horizontales, los brazos; el madero corto o superior representa la cabeza y la rosa blanca está colocada en el lugar de la laringe».

«La rosa como cualquier otra flor, contiene el órgano generador de la planta. Su verde pedúnculo lleva la sangre vegetal incolora y sin pasión. El color rojo como nuestra sangre, muestra la pasión que inspira la raza humana, pero en la rosa, su fluido vital no es sensual, es casto y puro. (...) un excelente símbolo de los órganos generadores en estado purísimo y santo, estado que el hombre alcanzará cuando su sangre se forma limpia y purificada de todo deseo, cuando se haya tornado casto, puro, análogo a CRISTO.

Completando la interpretación del emblema Rosacruz tenemos integrada en la parte posterior, una Estrella Dorada, cuyas puntas, juntamente con las siete rosas rojas, simbolizan las doce Jerarquías Creadoras.



EVOLUCIONISMO CRISTIANO

La Filosofía Rosacruz, como vimos, siendo evolucionista y cristiana, nos muestra cómo alcanzaremos más rápidamente nuestro superior destino. Perfeccionista, revela a las mentes sinceras e inquisidoras los métodos mediante los cuales puede cada uno obtener progresos, por medio de una vida de crecientes renuncias, en la que el estudiante y después el probacionista, va modificando sus viejos hábitos mentales, alimentarios y de comportamiento, desarrollando sus vehículos internos, hasta que él mismo se transforme en una nueva criatura al identificarse con su origen divino.

Entre las actividades espirituales más valiosas, destácase la oración, de momentos relegadas por algunos pensadores agnósticos, como que no necesaria y hasta inútil, tal el ejemplo del racionalista Kant para quien la existencia y el conocimiento se sitúan exclusivamente èn la razón, no pasando por ello la Metafísica de ser una pseudociencia, visto que ni Dios, ni el alma ni el propio mundo como unidad se pueden hacer presentes en nuestros sentidos, toda vez que no somos capaces de alcanzar el «noumeno» (o esencia de las cosas).

LA ORACION

¿Qué es la oración?

La respuesta nos la da el Dr. Alexis Carrell en «El hombre, ese desconocido...» Es preciso entender por oración no la simple recitada maquinal de fórmulas más una elevación mística, durante la cual el espíritu queda absorto en la contemplación del principio inmanente y trascendente del mundo. Este estado psicológico no es intelectual y los filósofos y los hombres de ciencia, no lo pueden comprender ni aprender. Pero se diría que los simples pueden sentir a Dios tan fácilmente como el calor del Sol o la bondad de un amigo. La oración que es acompañada por efectos orgánicos, presenta ciertos caracteres particulares. En primer lugar es completamente desinteresada; el hombre se ofrece a Dios, tal como la tela al pintor o el mármol al escultor. Al mismo tiempo le pide gracias, le expone sus necesidades y principalmente las de sus semejantes. En general, no es aquél que pide para sí, el que recibe la gracia, pero sí la recibe quien pide para los demás. Esta forma de oración exige como condición previa, la renuncia a sí mismo, esto es, una forma mucho más elevada de ascenso. Los modestos, los ignorantes, los pobres, son más capaces de este renunciamiento que los ricos y los intelectuales. Cuando posee ciertas características la oración puede constituir ese extraño fenómeno llamado milagro».

La Filosofía Rosacruz no acepta los fenómenos llamados milagros. Los justifica por ende no como tales, sino bajo el prisma de expresión de la fuerza espiritual que los anima. Se preocupa en desarrollar las potencialidades del alma, de suerte que la «fe ciega» sea substituída, por la VERDADERA FE.

EL PADRE NUESTRO

En la Oración del Señor (El Padre Nuestro), plegaria místico-científica, tenemos «una fórmula dirigida al mejoramiento y purificación de todos los vehículos del hombre», pues satisface las necesidades de los siete principios humanos. Desde su introducción («Padre nuestro que estás en los cielos») vemos que se dirige al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en sus relaciones con el triple Espíritu (Divino, De Vida y Humano), con el triple cuerpo (Denso, Vital y de Deseos) y con la Mente.

Si pudiéramos resumir el profundo contenido esotérico de esta maravillosa oración, según las enseñanzas de Max Heindel, así lo expresaríamos: El Espíritu Humano se eleva hacia su contra Parte el Espíritu Santo («...santificado sea tu nombre») El Espíritu de Vida, hacia su correspondiente superior, CRISTO («venga a nosotros tu reino). El Espíritu Divino, dirigiéndose al Padre («hágase tu voluntad») y ahora pidiendo por el Cuerpo Denso: («el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy»). El Espíritu de Vida solicita al Hijo en favor del Cuerpo Vital («perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores»). El Espíritu Humano para el Cuerpo de Deseos pide («no nos dejes caer en la tentación»). Por fin los tres aspectos del triple espíritu, ruegan por la mente («mas líbranos de todo mal»).

DE DARWIN A LA PARAPSICOLOGIA

Aunque se prefiera ignorar los principios esotéricos y se procure apoyo en los resultados -ad posteriori- la ciencia ortodoxa, a lo poco, viene a confirmar los aciertos de la Teoría de Darwin y de la Parapsicología.

Relativamente la primera, si por un lado pecó de aseverar que el hombre desciende del antropoide, trajo conceptos acordes con lo que hace mucho viene sustentando la Filosofía Hermética; esto es que, los antropides -estado por el cual lejanamente, los hombres jamás pasamos- son degeneraciones de los seres vivos que se atrasaron en la senda de la evolución.

Con relación a la Parapsicología, según los estudiosos: «...no queda duda que, a pesar de todo ello una transformación radical se está operando en el acervo de nuestros conocimientos, de nuestra actitudes frente a la vida, e imponiendo un reajuste paralelo de los conceptos sobre la estructura del micro y del macro—cosmos» (Rosala Garzuze en «Parapsicología», edit. Instituto Neopitagórico 1973).

LA EVOLUCION BAJO EL PRISMA ARTISTICO

Como expresión de los sentimientos humanos, el Arte ha recorrido ascencionalmente la escala evolutiva, desde los primeros diseños en las rocas hasta la pintura moderna; desde los gritos estentóreos hasta la más bella técnica del bello canto; en fin, en todos los sectores artísticos, pintura, escultura, arquitectura, música, literatura.

En todos los campos de manifestación del conocimiento Humano, se hace presente la filosofía esotérica, inclusive e indispensablemente en el Arte.

En la pintura renacentista, entre las obras inmortales de Rafael Sanzio, encontramos por lo menos dos telas admirables y particularmente significativas para nuestro enfoque. Se trata de la «Madonna de la Sixtina» y del «Matrimonio de la Virgen». En la primera de ellas el artista representó al Papa señalando a la Señora y a Jesús-Niño haciéndolo con la mano derecha, en la que se aprecian seis dedos.

¿Cuál es la razón de eso? ¿Estaría el pintor confundido?

Nada de ello es aceptable, tratándose de Rafael, una perfección en el diseño y armonía de las líneas, en representación de los movimientos, y con suave colorido. Tampoco nos consta que el Sumo Pontífice allí retratado fuera portador de alguna anomalía física.

Curioso también es, que la segunda de las obras mencionadas el «Matrimonio de la Virgen», perpetró el notable pintor la misma anormalidad, al retratar a María y José con el Hijo, cuando se aprestaban para la fuga a Egipto; el pie izquierdo de José que sobresale, pudiéndose contar en el también seis dedos.

Improcedente pues, es la suposición que se tratara de un error. La explicación la da Max Heindel: «Por medio de los seis dedos de la mano del Papa en un cuadro, y de los otros seis en el pie de José, quiso Rafael enseñarnos que ambos poseían un sexto sentido, facultad semejante a la que se llega por medio de la Iniciación. Por este útil sentido el pie de José fue guiado en su fuga para mantener a salvo aquel tesoro sagrado que le fuera confiado. En el otro caso, el del Papa, se señala que se le dio un sexto sentido, para que no fuese un «caudillo ciego guiando a otros ciegos» sino que tuviese un ojo visor como es necesario para poder señalar a otros el «Camino», la Verdad y la Vida».

En la escultura, remontándonos al antiguo Egipto, encontraremos la presencia de lo sagrado, notablemente en figuras de gestos hieráticos como también en la arquitectura en la que predominaban obras de naturaleza religiosa.

En la música hallamos conocimientos secretos reveledores que a ella subyace, tal como lo presenta Max Heindel en «Misterios de las Grandes Operas» en el que pone de manifiesto el carácter esotérico de obras como «Fausto», de Gounod; «Parsifal», «El anillo de los Nibelungos», «Tanhauser» y «Lohengrin» de Wagner.

En el Olimpo, donde imperan las Musas -y los poetas, como alguien dijera son «vates», lo que en lengua latina significaría profetas, videntes -encontramos a Goethe, orfico, en cuya poesía se halla presente el deseo de descubrir en los seres vivos una voluntad de metamorfosis. Para el bardo alemán cada ser humano, en su pequeñez debe cuidar de ser digno a fin de verdaderamente humanizarse. De su poema «Das Göttliche» («El Divino») destacamos la siguiente estrofa:

«—
Gloria a los incógnitos
Más alto seres
Que presentimos
Que el hombre se les iguale
Su ejemplo nos enseñe
A creer en ellos».

De la poesía en lengua portuguesa recogemos casos específicos en los que se notan influencias de naturaleza hermética. Tenemos desde luego en la figura de Camoes viviencias y platonismos de sus reiminicencia «verbis»:

«—
No es el lugar la nostalgia
De las tierras donde nació
La carne, pero es del Cielo
De aquella Santa Ciudad
De donde esta alma descendió
Es sombra de aquella idea
Que en DIOS está más perfecta».

En una de sus églogas, la VIIª el «De los Faunos» tenemos.

«—
Amor es un blando afecto
Que DIOS en el mundo puso y la Naturaleza,
Para aumentar las cosas que creó
Del amor está sujeta
Todo cuanto posee redondez
Nada sin este afecto se generó

Según la labor analítica de un gran conocedor de la obra camoneana entre nosotros, «...el lirismo de Camoes se desarrolla en espiral, teniendo como punto de partida las pasiones bajas. Y como punto de llegada, Dios».

«De esa forma el poeta se libra de la miseria de la carne, impresa en el recuerdo de su pasado histórico y asciende por vía del auxilio de la Providencia hacia el plano Divino, donde vive la «Belleza General», viaja del «mundo sensible» al «mundo inteligible». Hombre de renacer, era

natural que buscara amarrar las desencontradas líneas de cultura del tiempo y de su propio espíritu, convulso de dudas e incertidumbres. Lo más acertado a mi ver, es considerarlo una especie de «más allá del Bien y del Mal», síntesis de un absoluto estético-filosófico-religioso, y hasta científico, perceptible siempre que indagamos acerca de la condición humana y de su misterio, sin presupuestos rígidos de cualquier naturaleza. Un Dios por lo menos, explicación de todo y fuente de refrigerio»...(ob. cit.).

Tenemos además en Portugal a Fernando Pessoa, personalidad tan compleja como talentosa, cuyo destino que él mismo divisó levantando su mapa astrológico, anunciaba: «inmensas desilusiones, ningún éxito, y amarguras especialmente en los últimos años de vida».

Ciertamente que por todo eso se consideraba un «náufrago, y que -según su más autorizado biógrafo- «tan hondo y tan naturalmente penetró en los misterios del ocultismo, que el ocultismo en él, no pudo dejar de corresponderle a cualquier cosa de serio y profundo» (João 3° Ed. Liv. Bertrand -Lisboa).

«El encubierto», uno de los poemas que integran «Mensaje», el único libro de versos que el poeta publicó en vida, es sintomático:

«Que símbolo fecundo
Viene en la aurora ansiosa?
La Cruz Muerta del Mundo
La Vida que es la Rosa.

Que símbolo divino
Trae el día ya visto?
La Cruz que el Destino
La Rosa que es el Cristo.

Que símbolo final
Muestra el Sol ya despierto,
La Cruz Muerta y fatal
La Rosa del Encubierto».

En el Brasil Cruz e Souza «comprendió perfectamente la presencia de lo indecible, de una supra realidad, además del universo físico y la necesidad de embriagarse con las cosas no reveladas....«Fernando Whitaker da Cunha, en «A» seara de bronze».

Vislumbramos en algunos de sus sonetos, al estilo simbolista, esa presencia metafísica, como en este soneto: «Renacimiento».

«El alma no queda enteramente muerta!
Vagas resurreciones de sentimiento
abren ya despacio puerta por puerta.
los palacios reales del Encantamiento.

Morir, Desfallecer! Qué importa
para el secreto y hondo movimiento
que el alma transporta, sumisa y exhorta,
al grande Bien del grande Pensamiento.

Llamas nuevas y bellas, van alumbrando,
van ascendiendo los límpidos altares
y las almas van sonriendo y van orando...

Y por la curva de los infinitos aires
ellas que vienen, como imprevista bandada
de albatros de los extraños mares...».

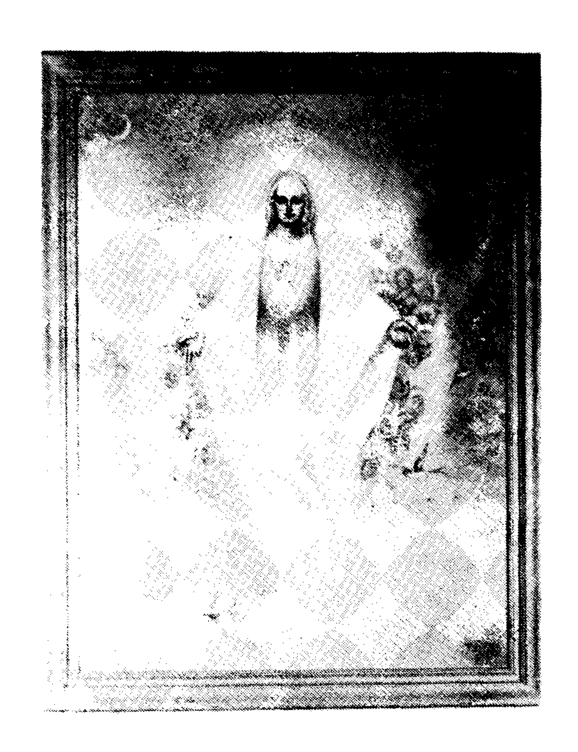
Como se aprecia meridianamente de la concisa exposición hecha, la evolución inherente a la historia de nuestro mundo y de todo lo que en ella está contenido, se reafirma con actualidad en la Filosofía Rosacruz y su trascendencia.

MAX HEINDEL Y LA ASTROLOGIA

No obstante la brevedad de su apostolado -que duró apenas un decenio- concurrió Max Heindel extraordinariamente para el esclarecimiento espiritual de nuestro Mundo, y su vida se reveló proficua como si él hubiera vivido los más largos años. Nos dejó además de su primero y meritorio trabajo, otros, «Masonería y Catolisismo» «El Velo del Destino», ambos, fuentes inagotables del conocimiento místicos. También en el campo de la Astrología nos legó directrices definitivas, comenzando por dar a la Ciencia de Nostradamus la debida importancia, inclusive como auxiliar de la medicina. Vale la pena transcribir las palabras: «...es hecho bien conocido del médico moderno que el estado de la sangre es consecuente con el de todo el cuerpo, se modifica de acuerdo con el estado de ánimo del paciente...».

Mientras tanto pocos aceptarían el hecho de que tanto nuestro estado mental como el físico, son influenciados por los rayos planetarios, que se modifican de acuerdo con el movimiento de los respectivos planetas. Desde los principios de la radioactividad comenzamos aprender que todos los cuerpos emiten al espacio innumerables partículas...

Si los rayos luminosos del Sol, que se mueve tan rápido, nos producen modificaciones físicas y mentales, por qué no tendrían efecto similar los persistentes rayos de los planetas más lentos? Si lo tiene, entonces constituyen factores de salud que ningún médico debe descuidar...



La manera de descubrir las peculiaridades del espíritu de un paciente consiste en calcular su horóscopo y ver cuáles son los momentos propicios, para la administración de los remedios, dando el medicamento adecuado al debido tiempo...

Solamente con esos fines debería usarse la Astrología, y jamás degradarla para adivinar el futuro y ganar dinero, porque como todas las ciencias espirituales, debe ser empleada únicamente en beneficio de la Humanidad, sin ninguna consideración mercenaria».

Sobre ese aspecto del Conocimiento escribió además Max Heindel «Astrología Científica y Simplificada» y en colaboración con su esposa «El Mensaje de las Estrellas» y «Astrodiagnosis».

En «Principios ocultos de salud y curación», se ocupó en descubrir y apuntar las causas espirituales de las perturbaciones de la salud, inclusive las de naturaleza mental. En «Misterios Rosacruces» buscó tornar más comprensible su Filosofía y en «Cartas Rosacruces» repletas de lecciones magníficas, afirmó convencido: «En Dios está la vida toda. Fuera de Dios no existe vida alguna y lo que parece vivir fuera de Dios, es mera ilusión. Si deseamos saber la verdad, debemos contemplarla a la luz de Dios y no a la falsa y engañadora luz de la especulación intelectual».

«Existe una relación definida y exacta entre todas las cosas y sus causa. Puede el hombre además en esta vida, conocer dichas relaciones, al conocerse a sí mismo. El mundo en que vivimos es un mundo de fenómenos ilusorios, puesto que todo lo que se acostumbra a llamarse «real», solo lo parece durante ciertas condiciones o relaciones entre el que percibe y el objeto de la percepción».

OTRAS OBRAS

Otras de sus obras surgieron como resultado de la compilación de sus trabajos, hasta entonces, esparcidos en cartas, conferencias, observaciones, etc.

«Recolecciones de un Místico», es una de ellas y allí fueron reunidas 24 lecciones remitidas a los estudiantes, lecciones plenas de enseñanzas.

En «Iniciación Antigua y Moderna» nos ofrece el filósofo de Oceanside «una visión más profunda y mística del proceso alquímico, puesto que se efectúa dentro del propio cuerpo del hombre. Somos un poco más bajos que los ángeles...y no aparentamos todavía lo que llegaremos a ser».

Durante todo el tiempo de sus realizaciones Max Heindel -siempre secundado por su incansable esposa- jamás regateó apoyo a quien quiera que fuese ya que en ningún momento dejó de dar el consejo adecuado, o de tener el gesto que mejor le cabía. Representaba normalmente un aire feliz, viniendo de las profundidades de sí mismo como resultado de su iluminación interna. Era confortador por ejemplo, verlo participar del coral de la Fraternidad, para cuyos efectos melódicos él concurría con su voz bella y grave.

En el decir de uno de sus colaboradores: «Para todos los que tuvieran el privilegio de convivir con él -el hombre, el hermano lego- era Max Heindel el ejemplo viviente de lo que enseñaba. Nunca demostró sus sufrimientos, ya por gestos o palabras». Si se enfermaba jamás dejaba de trabajar y cuando guardaba lecho, elaboraba lecciones dedicadas a los estudiantes. Estaba siempre dispuesto a servir donde se hiciese necesario, ora para reparar este o aquel aparato o el mismo automóvil. Ultima-

mente era también el mecánico de las máquinas de impresión, esto debido a la escasez de linotipistas por causa de la guerra. También «construyó nuestros predios y cuando faltaban operarios, allá estaba él a trabajar como ayudante de picapedrero».

Al ejecutar las más humildes tareas, respondía a aquellos que le reconvenían que no las hiciese: «Por qué no yo?...»

LA VICTORIA DEFINITIVA

Su admirable tranquilidad, su total autodominio lo mantuvo hasta el momento en que la muerte vino a su encuentro, el 6 de enero de 1919, la muerte que él no temía y hasta venciera, una vez que él descifrara el enigma, como fuera expresado por las palabras que componen el bello poema de John Mcreery que traducimos:

«La muerte no existe. Si los astros desaparecen
resurgen sobre otros cielos ciertamente,
y como espléndidas joyas permanecen
a brillar eternamente.

La muerte no existe. Del bosque el follaje
se convierte del aire en elemento,
en cuanto las rocas, en la cósmica vorágine
transfórmase del musgo en alimento.

La muerte no existe. El polvo del suelo
tendrá en el estío, otros esplendores,
cuando flor, fruto dulce, dorado grano,
o revestir las propias flores.

La muerte no existe. Hojas caerán
y flores sufrirán su desmayo,
pero, aguardando que pase el invierno,
absorberán el hálito caliente de mayo.

La muerte no existe aunque, todavía lloremos
por lo que se fueran de nuestra presencia,
los que amamos mucho y cuyo amor perdemos,
dejándonos nostalgia inmensa.

Todavía que nos quede el corazón sufriente
cuando mal los dejamos para atrás,
quedaron a dormir, a descansar solamente,
y nada más.

No murieron. Lo que hicieron fue pasar
además de las brumas amenas
que nos ciegan. Fuéronse al nuevo lugar
en pos de esferas serenas.

Libres de este pesado fardo corporal
trocáronlo por otros más radiantes,
de materia tan sutil, más ideal,
y permanecen con nosotros como antes.

Aun cuando invisibles a nuestro mirar
nos aman con el mismo amor veraz,
de todos nosotros, incapaces de olvidar
a pesar de que ya nos han dejado atrás.

Algunas veces en nuestra frente se percibe
de sus caricias, de su aliento,
nuestro espíritu los ve y el corazón recibe,
ese confortable abatimiento.

Sí, siempre con nosotros, todavía inmersos
están, queridos seres inmortales,
pues todo es vida de Dios en los universos,
la muerte no es, no existen sus portales.

LOS ESPOSOS

Max Heindel y Augusta Foss de Heindel, formaron una pareja ideal. Sus bodas -realizadas bajo los influjos del más puro sentimiento y que apenas en espíritu se sublimaron- permitieron el trabajo conjunto de prolongar en el tiempo los resultados positivos del implante de la Filosofía Rosacruz en el Occidente. Constituyó por lo tanto ese singular casal un binomio que podemos identificar como «Corazón-mente». El, la parte cordial, diáfana, mística. Ella, la contraparte intelectual, estoica hasta el sacrificio, y que mucho realizó durante su larga existencia, que se extinguió en 1949, cuando alcanzara los 85 años de edad.

Doña Augusta siempre dió ejemplos de firmeza y convicción, no sólo desde que, placenteramente se deshiciera de los bienes inmuebles obtenidos por derecho sucesorio para adquirir aquellos otros que dieran lugar a Mount Ecclesia, como, ulteriormente al deceso de su esposo, cuando se opuso a la incomprensión de algunos que intentaran modificar los destinos de la Fraternidad.





ROSACRUCISMO FRATERNO

La Filosofía Rosacruz se propone tornar aptos a todos aquellos que serán los precursores del advenimiento de la próxima EDAD DE ACUARIO -en que la Humanidad alcanzará un elevado estado de desarrollo espiritual-y no deja de correr por los que acaso con ella no comulguen, pero lo hace sin actitudes de carácter antagónico. La evolución se procesa, como se procesará independientemente y a despecho de las opiniones de los hombres. Por eso la Filosofía Rosacruz tampoco polemiza y mucho menos pretende imponerse a los demás.

En una sinopsis concluyente tenemos que, pasados los tiempos bíblicos, obtuvo el hombre el libre albedrío, a través del cual debería «individualizarse» o sea que su conciencia hasta entonces identificada con su tribu o familia, se expandió, En consecuencia, el hombre se emancipó para que dejando de pensar en sí mismo como la «simiente de Abraham» o como un «Levita», actúe como un ser independiente, un nuevo YO. Tornábase imperioso que él se preparase para amar a los demás miembros de otras familias y no sólo a los de su tribu. Con el tiempo se inaugura la nueva ERA, con el advenimiento del cristianismo, por medio del cual el hombre debía como deberá, «amar a su prójimo como a sí mismo». De allí el decir de Max Heindel «La venida de CRISTO preparó el camino de la emancipación de la Humanidad, para liberarla de la influencia de los Espíritus de Raza o de Familia y para unir toda la familia humana en una FRATERNIDAD UNIVERSAL.



INDICE

SE TERMINO DE IMPRIMIR EN LA SEGUNDA
QUINCENA DEL MES DE JULIO DE 1986
EN LOS TALLERES DE GRAFICA GUTIERREZ SRL
ESPAÑA 1661 • T.E. 60603 • 3400—CORRIENTES